

Una oportunidad de aprendizaje: la semana de observación

An opportunity for learning: week under observation

M^a Carmen Durá Garcés

Licenciada en Sociología por la UNED.

Profesora titular en el Centro Estudios Superior Cardenal Spínola (Sevilla)

carmend@ceuandalucia.com

M^a Teresa Gómez del Castillo Segurado

Doctora en Pedagogía por la Universidad de Sevilla.

Profesora titular en el Centro Estudios Superior Cardenal Spínola (Sevilla)

mgomezdelcastillo@us.es

M^a Luisa Moreno Gutiérrez

Licenciada en Pedagogía por la Universidad de Sevilla.

Profesora titular en el Centro Estudios Superior Cardenal Spínola (Sevilla)

mlmoreno@ceuandalucia.com

Resumen

Presentamos la experiencia de un trabajo interdisciplinar que los alumnos de magisterio de primero de grado han desarrollado en centros educativos de infantil y primaria. Desde el módulo "Sociedad, familia y escuela" han tenido que acudir a un centro escolar durante una semana completa con el fin de tener un primer contacto con la escuela en el rol de maestro y realizar una observación participante sobre diferentes aspectos sociales, educativos y curriculares que afectan a los alumnos. A esta iniciativa, se han unido profesores de otros departamentos.

Palabras clave: EEES, Interdisciplinariedad, Trabajo colaborativo, Innovación educativa, observación participante.

Abstract

We present the experience of an interdisciplinary work developed by teacher training students of first grade in indergartens and primary schools. Within the module "Society, family and school" they had to attend a school center during a whole week with the aim of having a first contact with the school from the role of teacher. Also, they had to carry out an active observation about the different social, educational and curricular aspects which affect the students. Teachers of other departments have joined this initiative.

Key words: EEES, interdisciplinarity, collaborative work, educational innovation, participant observation.

1. INTRODUCCIÓN

En este artículo presentamos la experiencia que ha supuesto el incluir una “semana de observación” en el primer curso de los estudios de Grado de Maestro de Primaria y de Infantil.

Exponemos, en primer lugar, la importancia que para nosotros tiene esta práctica, centrándonos sobre todo en tres argumentos que, desde nuestra perspectiva, justifican su implantación. Por un lado, supone una toma de contacto directo con la realidad educativa para el alumno. Además, estos tienen la posibilidad de contrastar la teoría con la práctica. Y, por último, entendemos que es un ejercicio que se realiza, o así pretendemos que sea, desde una perspectiva interdisciplinar.

Para apoyar estos argumentos, además de describir la experiencia tal y como la hemos llevado a la práctica, mostramos los resultados y conclusiones de la evaluación que posteriormente hemos realizado sobre la misma.

2. NUESTRO PUNTO DE PARTIDA

En nuestra profesión sentimos la necesidad de ir reinventando nuestra tarea diaria como formadores de los futuros docentes, en aras de conseguir ese profesorado que no solo enseña, sino que también aprende a ir abordando las nuevas exigencias sociales. Con esta intención y partiendo de la experiencia de años anteriores, diseñamos la actividad que presentamos. Además de esta necesidad personal de actualizarnos, los cambios universitarios que se han producido a raíz de la incorporación al Plan Bolonia han potenciado la reflexión y modificación de nuestra actuación docente. (Durá, Gómez, Holgado y Ramos, 2008a).

Sabemos que todo cambio trae consigo amenazas y oportunidades. Amenazas en cuanto a que supone enfrentarse a algo nuevo, a nuevas disciplinas, nuevas perspectivas, alumnado del siglo XXI que tiene que saber formar a los que serán los ciudadanos de la segunda mitad del mismo, nuevas metodologías, recursos, formas de trabajar... En definitiva, cambios que afectan a la identidad del docente.

Oportunidad para formar nuevos docentes, para reformular las estructuras curriculares, organizativas y personales, crear canales de comunicación escuela-universidad. Momento propicio para fortalecer el trabajo en equipo entre profesores y departamentos, conectar teoría y práctica, facilitar la reflexión sobre lo que hacemos, crear comunidades de aprendizaje, renovar el clima y la cultura, tanto escolar como universitaria, hacia una cultura colaborativa y compartida: oportunidad de desaprender para construir comunidad. Nosotros lo hemos afrontado como un reto y una oportunidad de mejorar nuestra enseñanza. De aquí nace esta propuesta, en el empeño de lograr un beneficio para los futuros docentes.

Los argumentos que han fundamentado esta experiencia podemos resumirlos en: Interdisciplinariedad, primer contacto laboral (inmersión laboral) y aprendizaje teórico-práctico.

En nuestra preocupación por la calidad, estamos organizando nuestras asignaturas en los grados de Magisterio, insertadas en un eje vertebrador que ayude y facilite al alumnado su integración en la profesión. Este eje vertebrador son las prácticas educativas. Así, desde el primer curso, pretendemos que se produzca un contacto directo con lo que será su futura profesión.

Para ello, hemos vinculado al módulo de formación básica “Sociedad, familia y escuela”, común a los grados de Primaria e Infantil, una semana de observación del alumnado en un aula de un centro educativo. En el curso 2010/2011, se incluyó en el segundo cuatrimestre, de manera que

nuestros alumnos tuviesen nociones básicas de Didáctica, Psicología, etc... para que su observación se encontrara más fundamentada.

El asumir la semana de observación ha supuesto un trabajo interdisciplinar entre los docentes que imparten asignaturas en primero de grado de Primaria e Infantil en dicho cuatrimestre. Este profesorado pertenece a diferentes áreas de conocimiento. No olvidemos que la enseñanza universitaria es muy disciplinar en el diseño de los currículum y que se encuentra bastante compartimentada. El trabajo interdisciplinar supone una ruptura con esa mentalidad academicista y departamental del mundo universitario, dirigiéndose más hacia el "confluir de las disciplinas", trabajando desde todas ellas buscando la globalidad. Así mismo intentamos facilitar al estudiante la conexión entre lo impartido en la universidad con aquello que va a observar en el colegio, así como una mayor comprensión de la naturaleza de su futura profesión.

Esta forma de trabajo ha sido muy motivadora para nosotras y para el desarrollo de nuestra labor diaria. Creemos que el trabajo interdisciplinar implica más calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje: es enriquecedor para los profesores que participamos, pues complementa nuestra visión parcial de los temas y además ayuda a mejorar el clima y la cultura de trabajo en el profesorado universitario, favoreciendo la realización de proyectos de investigación.

Para el alumnado la visión interdisciplinar que descubre también es ventajosa ya que percibe las realidades de manera más global, y facilita la conexión de contenidos de las diferentes materias, adquiridas de forma aislada en la enseñanza tradicional (Gómez del Castillo y Durá, 2011).

Como constatan Marcelo y Valliant (2009, p. 26) *"la docencia es la única de las profesiones en las que los futuros profesionales se ven expuestos a un periodo más prolongado de socialización previa"*. Por lo cual, una de nuestras misiones será proporcionarles un aprendizaje más significativo, desde lo que han vivido y experimentado, uniéndolo con la teoría impartida en la Universidad. Intentamos acercar la teoría a la práctica educativa.

A partir de la formación inicial, enriquecida con esta semana de observación, estamos convencidas de que tenemos la *"oportunidad de crear nuevos docentes apasionados por la enseñanza"* (Marcelo y Valliant, 2009, p. 49) puesto que, una de las formas de entusiasmarlos y motivarlos, es el contacto con la realidad educativa, así como el proporcionarles una visión global de las diferentes disciplinas, tal y como se lleva a cabo en la escuela.

Labor nuestra es ayudarles a recoger estas experiencias y facilitarles espacios donde poder reflexionar sobre ellas, a la luz de las nuevas investigaciones. Reflexión guiada por los docentes y compartida por y con los compañeros, generándose una espiral de experiencias y reflexiones diversas, de las cuales se enriquecen tanto el profesorado como el alumnado.

Esta forma de actuar, de la cual todos hemos aprendido, puede generar cambios en planteamientos futuros, ya que, una vez introducidos en esta forma de trabajar, hemos de seguir aprovechando oportunidades, pues la universidad debe educar en la vida y para la vida. Es una institución para crear profesionales, no sólo desde el punto de vista académico, sino que también crea un modo de entender el mundo, y por tanto de comportarse en él (Imbernón, 2000).

3. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

La actividad planteada desde el módulo "Sociedad, familia y escuela", como semana de observación, surge con dos objetivos fundamentales. En primer lugar, que los alumnos/as tengan un primer contacto con la realidad. Y en segundo lugar, como su propio nombre indica, la

observación, entendiéndola como competencia fundamental para el estudiante, y también para el futuro maestro.

La experiencia nos va mostrando lo importante que es para el alumno/a poder conocer de cerca la realidad del trabajo que aspira a desempeñar. Este primer contacto con el aula, los niños, y todo el centro escolar, desde un punto de vista profesional, les ofrece a nuestros alumnos la oportunidad de acercarse al mundo tangible de la educación, al de las rutinas diarias, las dificultades, las costumbres, las actitudes...

Estimamos como necesario desarrollar la capacidad de mirar, ver y descubrir lo que hay en la realidad educativa en la que nos movemos. De la adecuada puesta en práctica de esta competencia dependen otras, puesto que las actividades posteriores serán más acertadas cuanto más se acerquen a la realidad a la que se aplican.

Pero planteamos la observación no entendida como un procedimiento pasivo, sino todo lo contrario. Se trata de observar activamente, siendo capaces de descubrir en lo que miramos, y reflexionar sobre ello. Por tanto, el objetivo principal de esta semana de trabajo que proponemos a nuestros alumnos es este: observar, lo que también incluiría preguntar, estar atentos y despiertos ante todo lo que puedan descubrir en una realidad educativa concreta. Y posteriormente analizar, con la ayuda del tutor, toda la información adquirida.

A partir de este objetivo general podemos ir especificando aspectos concretos a trabajar, que pueden ir marcados por las distintas asignaturas, pero que pretendemos que formen parte de un trabajo global.

La semana de observación está planteada, como indicábamos anteriormente, desde el módulo de asignaturas "Sociedad, familia y escuela", aunque adquiere carácter interdisciplinar cuando entran a participar profesores de otras asignaturas: psicología, matemáticas... Se realiza en el 2º cuatrimestre del primer curso de Grado y tiene una semana de duración. Previamente, nuestros alumnos tuvieron que acudir a los colegios que ellos mismos habían elegido para solicitar realizar esta experiencia en ellos.

La elección recayó, en muchos casos, en el centro en el que ellos mismos habían estudiado. Para el estudiante, este proceso también puede formar parte del propio ejercicio de observación, es decir, el mirar una realidad desde un punto de vista desconocido hasta entonces. A ellos esta experiencia les permitió situarse en el papel del maestro, lo cual les ha posibilitado ver e interpretar cosas de manera diferente a como lo hacían desde el punto de vista del alumno. Naturalmente, la elección del lugar de trabajo puede condicionar el ejercicio de observación.

A partir de aquí, nuestros alumnos acudieron a los colegios con una guía, elaborada desde las asignaturas del módulo de "Sociedad, familia y escuela", que debieron ir cumplimentando a lo largo de toda la semana, en ocasiones con ayuda de los maestros. En ella incluimos tanto preguntas cerradas como abiertas, y de carácter reflexivo como descriptivo (Buendía, 1999).

En dicha guía planteamos, en primer lugar, la recogida de datos sobre algunos temas básicos del ámbito educativo, de forma que los alumnos pudieran ir familiarizándose con algunos conceptos y términos de uso común, como ratio, líneas, rutinas...

En segundo lugar, pedimos que recogiesen algunas observaciones realizadas en el aula sobre diversos temas: materiales, rutinas, organización del aula, espacios del centro... También les solicitamos que realizaran algunas anotaciones sobre las relaciones existentes entre los propios alumnos, y entre estos y el maestro.

Asimismo, les pedimos que dirigiesen su atención hacia el contexto socioeducativo, ámbito además central de este módulo de asignaturas. Les solicitamos que se interesasen por conocer las familias de los alumnos con los que estuvieron: su nivel socioeconómico y cultural, y su implicación y preocupación por el proceso educativo de sus hijos. Nos pareció importante que observaran algunas cuestiones sobre las tecnologías, su presencia en los hogares y su uso, tanto de tipo didáctico como de ocio. También les propusimos que obtuviesen información sobre la apertura y relación del centro con otras instituciones y asociaciones del barrio, del entorno y actividades que en ocasiones se realizasen fuera del horario escolar.

Para concluir, debieron recoger algunas apreciaciones que, aun no estando incluidas en esta guía de trabajo, hubiesen llamado su atención durante este periodo, y reflexionar sobre ellas.

Retomando algunas consideraciones previas queremos insistir en que, al hablar de observación aludimos a un proceso, que se realiza a través de diversos cauces y, como indicábamos anteriormente, es activo y participativo. En ocasiones nos referimos al hecho de mirar, escuchar y callar. Es decir, consistiría en que los alumnos fuesen recogiendo los datos que la realidad les fuese ofreciendo sin interactuar con ella. Pero hay otros momentos en los que la observación se debería acompañar de otras acciones, que incluyen el preguntar y conversar con los actores a los que se está observando. En este caso nos referimos tanto al maestro como al alumnado.

Podríamos decir, por tanto, que hemos logrado que vayan introduciéndose tanto en la metodología de la observación participante como no participante.

La actividad de observación no concluía con la mera entrega a las profesoras de la guía de trabajo. En un segundo momento, en la vuelta a clase, nuestro alumnado realizó una puesta en común de lo observado, en pequeños grupos. El objetivo principal que perseguimos es que tomaran conciencia de la diversidad existente en el mundo educativo, tanto por la variedad de situaciones sociales, idearios, maestros, como formas de actuación.

Los alumnos también pudieron compartir las experiencias y emociones vividas durante esta semana, que para la mayoría fueron muy positivas y han contribuido a reforzar su vocación, aunque para otros no lo han sido tanto.

Desde otras asignaturas también se les planteó trabajo. En muchos casos la tarea continuó siendo la observación, solo que centrada en otros aspectos: los alumnos y sus dificultades, algunas conductas destacadas y las intervenciones que realizaban sobre las mismas, tanto para reforzarlas como para corregirlas. En la misma línea también se les pidió que revisaran el Plan de atención a la diversidad. Y desde otra materia tuvieron ocasión de participar en un foro en el que comentar algunas cuestiones referentes al uso de las TIC en el aula y/o en el centro escolar.

4. RESULTADOS Y VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Tras la realización de la semana de observación, efectuamos un análisis sobre la pertinencia de la misma. Nos basamos para ello en dos instrumentos: por un lado, en un pequeño cuestionario de evaluación enviado a los profesores de las asignaturas que se han visto implicadas en la misma, (por desarrollar su docencia en el primer curso de Grado, en el 2º cuatrimestre del curso); y por otro, en un cuestionario a los alumnos de dos grupos de Educación Primaria y tres grupos de Educación Infantil: en total, unos 200 alumnos, aproximadamente 100 de cada titulación.

4.1. Valoración de los profesores

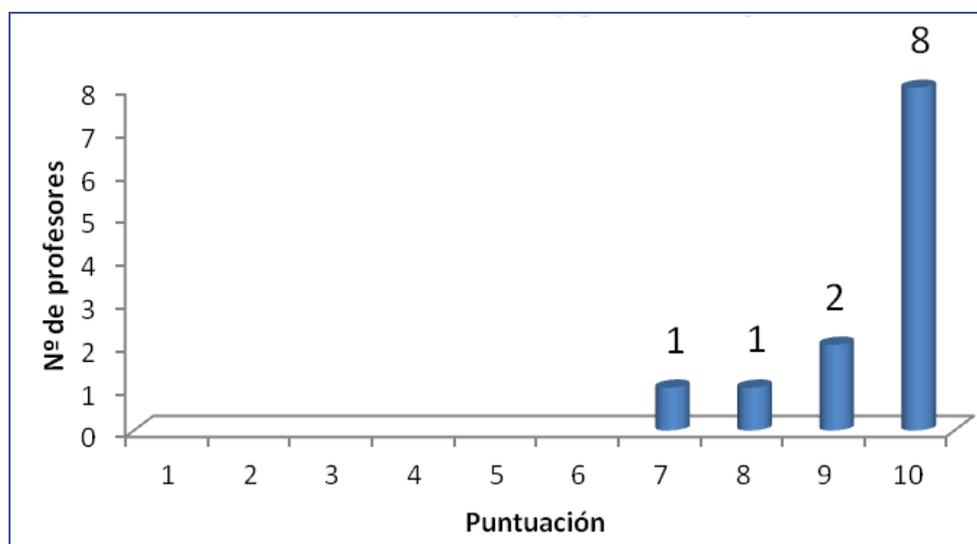
Antes de comenzar a detallar los resultados, señalaremos que hemos recogido 12 cuestionarios, de 17 de los profesores que han impartido su docencia en dicho periodo.

En primer lugar pedimos a los compañeros que nos indicasen el valor que daban a esta actividad en su asignatura. Sobre una escala de 1 a 10, la valoración media a este ítem fue de 8.66 puntos. Esto nos indica que, para la mayoría de ellos, la semana de observación ha sido un instrumento útil en sus asignaturas.

La segunda cuestión consistía en que estimaran la importancia que podía tener esta semana de observación en la formación del maestro. En este sentido la respuesta ha sido muy positiva, puesto que la media se situó en 9.41 puntos.

Gráfico 1. Valoración de la semana de observación en la formación inicial del maestro.

Fuente: elaboración propia.



Ambas respuestas nos permiten concluir que, para la mayoría de los profesores que han respondido el cuestionario, la semana de observación ha supuesto una actividad provechosa para su alumnado, y a la que atribuyen un papel fundamental en su formación como maestros.

En relación a otras aportaciones, mencionaremos que, en el presente curso no todos los profesores han podido sacar todo el partido posible a esta experiencia, debido a que no hubo una planificación previa de la misma desde principio de curso, sino que se concretó un par de meses antes de su realización. Muchos de ellos constatan que el trabajo hubiese sido más fructífero de haber sido planteado con mayor antelación.

Han sido varias las actividades, elaboradas por los profesores, apoyadas en la semana de observación. Entre las aportaciones destacadas, varios incidieron en valorar como algo especialmente positivo la posibilidad de conectar la teoría y la práctica, siendo muy útil para el alumno, de cara a ilustrar y comprender mejor muchos de los aprendizajes realizados anterior y posteriormente a esta experiencia.

Otro de los argumentos positivos que destacaron los profesores es la incidencia de esta semana en la motivación del alumnado, notando que muchos regresaron a las clases con un interés renovado en la profesión (Bueno, 2004).

Entre los aspectos negativos que se han reseñado se encuentran: 1) La fecha en la que se desarrolló la actividad, sugiriendo que habría que pensar en posibilidades más adecuadas. 2) Que los centros fuesen seleccionados por los propios alumnos. 3) El hecho de que la semana de observación se situase en el segundo cuatrimestre, hace que algunas asignaturas del primero, no hayan podido aprovechar la misma.

Entre las sugerencias aportadas, hay diversidad de propuestas:

- Algunos piensan que se podrían plantear dos semanas de observación.
- Un profesor expone la posibilidad de realizar un listado de centros que realicen proyectos innovadores y enviar a nuestros alumnos a algunos de estos centros.
- Otra de las propuestas consiste en potenciar una mayor coordinación entre las distintas asignaturas, de manera que el trabajo que solicitemos a los alumnos durante esta semana tenga un carácter más interdisciplinar.
- La necesidad de considerar la semana de observación como una semana docente más, no como una actividad extraordinaria al margen del currículum de 1º de grado.

4.2. Valoración de los alumnos

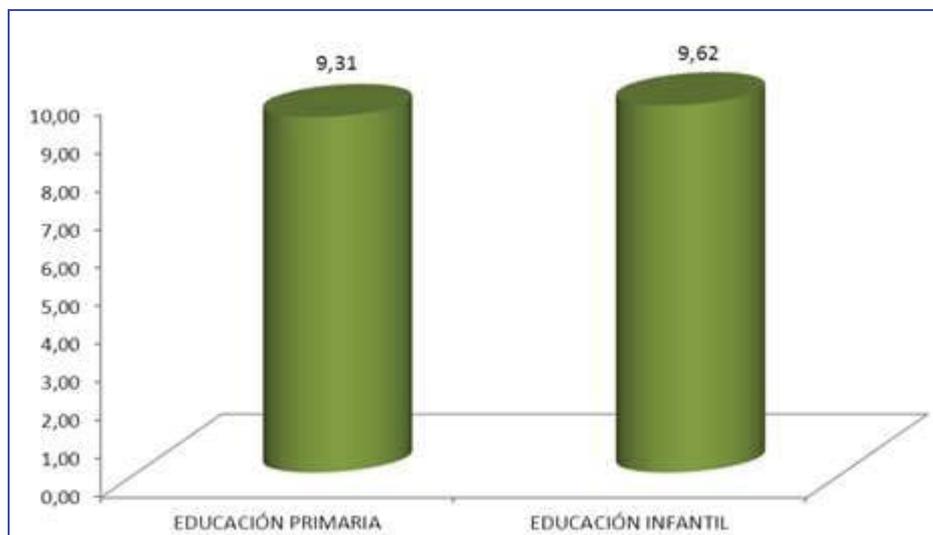
Al finalizar el curso, en el momento del examen final, se les pasó a los alumnos un cuestionario anónimo de valoración de la actividad de observación, realizada unas semanas antes. Elegir este momento supuso que cumplimentasen el cuestionario prácticamente el 100% de los alumnos seleccionados: 95 de Educación Primaria y 101 de Educación Infantil. El cuestionario se componía de 5 cuestiones sencillas, rápidas de contestar y claves para seguir o no con esta actividad interdisciplinar e interdepartamental en los cursos siguientes y, en su caso, para mejorar aquellos aspectos que viésemos necesarios.

Vamos a pasar a describir y valorar una por una las 5 cuestiones que demandábamos a los alumnos:

En primer lugar les pedimos una valoración global de la actividad, optando por una puntuación de 1 a 10. Las puntuaciones fueron realmente altas. Solo un alumno las puntuó de manera negativa con un 4 y la media fue de 9,47 sobre 10. Esto pone de relieve el entusiasmo con el que acudieron, pero sobre todo con el que regresaron, de su primera experiencia en el rol de maestros.

Gráfico 2. Valoración global de la actividad por parte de los alumnos.

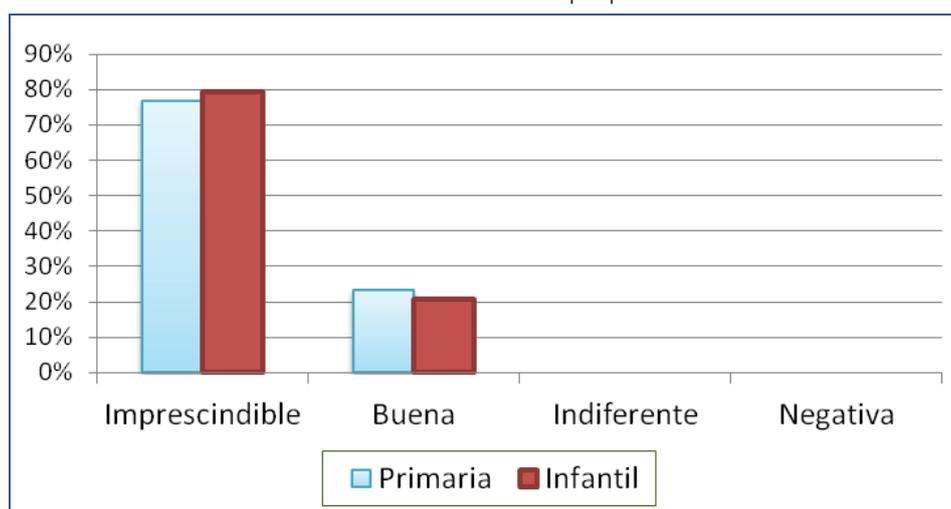
Fuente: elaboración propia.



En segundo lugar les pedimos que valorasen el grado de importancia que ellos creían que tenía esta semana en su formación, con cuatro respuestas posibles: Imprescindible, buena, indiferente o negativa. Todos los alumnos la puntuaron como imprescindible o buena. Nadie la valoró como indiferente o negativa, lo que denota el grado de motivación profesional que ha supuesto para ellos. En el siguiente gráfico se ven los porcentajes de las respuestas por especialidades.

Gráfico 2. Valoración global de la actividad por parte de los alumnos.

Fuente: elaboración propia.



En la tercera cuestión se pidió que describiesen dos aspectos positivos de la actividad. El tipo de comentario fue similar en la mayoría de los alumnos. Las respuestas las hemos agrupado en torno a seis categorías, que agrupan las diferentes formulaciones de los alumnos, y que reflejamos en la siguiente tabla:

Tabla 1. Aspectos positivos de la actividad I.

Fuente: elaboración propia.

ASPECTOS POSITIVOS DE LA ACTIVIDAD	
CATEGORÍA	% TOTAL
Conocer de cerca el papel del profesor y de la escuela	46%
Aprender cosas a partir del contacto directo	39%
Primer contacto con la profesión docente (perder miedo, aprender a observar, relacionarse con los niños...)	36%
Comprobación de la vocación y elección profesional	34%
Relación teoría-práctica	23%

En la cuarta cuestión se solicitaron dos aspectos negativos de la actividad. El tipo de comentario, al igual que en la pregunta anterior, también fue bastante parecido en la mayoría de los alumnos. Destacamos en esta pregunta que el 27% de los alumnos no contestó, lo que interpretamos como que no encontraron ningún aspecto negativo en esta tarea. También queremos destacar que, a más de la mitad de los alumnos que contestaron les pareció poco tiempo su primera experiencia "docente". Las respuestas las hemos agrupado y se reflejan en la siguiente tabla:

Tabla 2. Aspectos positivos de la actividad II.

Fuente: elaboración propia.

ASPECTOS POSITIVOS DE LA ACTIVIDAD	
CATEGORÍA	% TOTAL
No contestan o dicen que ninguno	27%
Poco tiempo	56%
No poder impartir clases o participar más en ellas	13%
Dificultades a la hora de interactuar en clase	10%
Aspectos organizativos y/o curriculares del centro: horario del colegio, aulas pequeñas, poco material, mala metodología...	12%

Poca formación y choque entre la teoría y la práctica	4%
Otros: miedo a lo desconocido, las prácticas de biología quitaron casi un día de prácticas...	7%

Por último les pedimos que nos indicaran los aspectos a mejorar de la actividad, de cara a cursos posteriores. Aquí queremos señalar, por separado, las respuestas de los alumnos de las dos titulaciones, ya que consideramos que las diferencias entre ellas son significativas en algunos casos. En coherencia con la pregunta anterior, el 29% de los alumnos no ofreció ninguna respuesta en este ítem y el 56% de los alumnos hizo referencia a que el periodo de la actividad de observación debería ser más amplio.

Tabla 3. Aspectos positivos de la actividad III.

Fuente: elaboración propia.

ASPECTOS A MEJORAR DE LA ACTIVIDAD			
Alumnos que contestan	95	101	196
CATEGORÍA	EP	EI	TOTAL
Ninguna	15	42	29%
Más tiempo	65	45	56%
Poder intervenir más con los niños	14	3	9%
Que todas las asignaturas den pautas de observación y/o preguntas más concretas	3	4	4%
La fecha	2	4	3%
Que no coincidan con las clases teóricas de la universidad	3		2%
Más información/implicación de los centros	3	3	3%
Otras: conocer más estrategias didácticas, poder pasarse por diferentes clases, que los profesores del centro les evalúen...	4	4	4%

5. CONCLUSIONES Y PROSPECTIVAS

Tras finalizar este trabajo, hemos llegado a las siguientes conclusiones:

- La tarea se valora muy positivamente, tanto por parte de los profesores implicados como por parte de los alumnos, hecho que nos refuerza a la hora de continuar con la actividad en los próximos cursos.

- Ha resultado una experiencia muy positiva, entre las profesoras que impartimos docencia en el módulo "Sociedad, familia y escuela" en dicho cuatrimestre. También han resultado estimulantes el interés y acogida con el que profesores de otros departamentos han recibido la propuesta, la han llevado a cabo y la han evaluado. Entendemos que esto contribuye a evitar la parcelación disciplinar en el currículum de Magisterio, y a fomentar una mayor coordinación, contribuyendo a generar un clima y cultura colaborativos.
- Ha supuesto un contacto con la diversidad escolar para el profesorado que ha estado implicado, a través de las experiencias vividas por los alumnos y compartidas y reflexionadas con ellos.
- Desde el punto de vista del alumnado, la actividad ha significado un punto y seguido en su formación. Ha supuesto un parón, que les ha llevado a situarse en un rol diferente, el del profesional, y también a conectar y visualizar muchos de los conocimientos adquiridos en clase con la realidad.
- Para muchos alumnos ha sido también un espacio en el que plantearse el aspecto vocacional de sus estudios. Asomarse de una manera tan tangible a la realidad les ayuda a discernir sobre la decisión de su futuro profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Buendía, L. (1999). *Modelos de análisis de la investigación educativa*. Sevilla: Alfar.
- Bueno, J.A. (2004). *La motivación del alumno en el aula*. Madrid: ICCE
- Durá, C., Gómez, M.J. Holgado, J., y Ramos, M.J. (2008a). La encrucijada Sociedad Escuela y Familia en la formación de maestros. En *Comunicaciones del XIV Congreso Nacional y III Iberoamericano de Pedagogía*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Durá, C., Gómez, M.J. Holgado, J., y Ramos, M.J. (2008b). Un Proyecto de Innovación Metodológica Interdisciplinar en la Formación Inicial del Maestro: el Modulo Sociedad, Familia y Escuela. *Escuela Abierta*. 11, 11-27.
- Gómez del Castillo, M.T., y Durá, C. (2011). Experiencia universitaria interdisciplinar apoyada por las TIC. *Revista Iberoamericana de educación*, 55/3, 1-11. Recuperado de <http://www.rieoei.org/expe/4173Gomez.pdf> [Consulta: 12/01/2012].
- Imbernón, F. (2000). Un nuevo profesorado para una nueva universidad ¿conciencia o presión? *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 38, 37-43
- Marcelo, C., y Vaillant, D. (2009). *Desarrollo profesional docente. ¿Cómo se aprende a enseñar?* Madrid : Narcea.